

EDITORIAL

Es muy grato para nosotros presentar la segunda parte de la revista del año 2022. En esta oportunidad también incluimos artículos de Alvaro Méndez y Luz María Pinilla, dos queridos miembros de nuestra asociación que partieron recientemente. Al artículo del Dr. Méndez, centrado en la técnica psicoanalítica, lo acompaña un comentario muy apropiado hecho por nuestra compañera Diana Robles. Y el de la Dra. Pinilla, que se refiere a su práctica como psicoanalista en el Hospital, es comentado con mucho acierto por María Clara Syro, también miembro de nuestra asociación.

Contamos además en la presente edición con la participación de psicoanalistas extranjeros, quienes desarrollan temas bastante disímiles.

Lazslo Avila, psicoanalista de Brasil, nos presenta un hermoso trabajo clínico acerca del análisis de un paciente psicótico que le permitió vivenciar las dificultades en la atención flotante y que lo llevaron a denominarla, “atención naufragante”. Las dificultades tuvieron que ver con lo que el mismo paciente describió como “que se daba cuenta de que le resultaba difícil controlar sus pensamientos”. El comentario de Fabio Eslava que acompaña este artículo, se centra en un hermoso paralelo entre la experiencia de la psicoterapia psicoanalítica de la psicosis con el viaje de Alicia al mundo multidimensional detrás del espejo. Como señala el Dr. Eslava, la angustia del desorden psicótico invade la nave analítica y la lleva a zozobrar.

Por otra parte, Beatriz Miramón de la Asociación Psicoanalítica Argentina-APA, hace una reflexión acerca de la Verdad, la Falsedad y la Mentira, apoyada en las ideas de Wilfred Bion y desarrollando el tema de manera preliminar. Su interés se centra en la mentira como perturbación mental desde tres vértices: grupal, epistemológico y clínico.

Natacha Delgado, también de la Asociación Psicoanalítica Argentina-APA, nos presenta un concienzudo trabajo comparativo sobre

dos obras de Shakespeare: El Rey Lear y Macbeth. Su análisis nos permite adentrarnos en las pasiones humanas para explorar la relación entre el engaño, el narcisismo y la desmentida.

Pablo Santander, de la Asociación Psicoanalítica Chilena, por su parte, desarrolla el tema de la depresión en paralelo con el duelo de Antígona arrastrada por la fuerza de su superyó, lo que nos abre otras posibilidades de comprensión de un cuadro que hoy en día, desafortunadamente, es tan común. Y Miguel Leivi, de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, APdeBA, nos presenta una reflexión acerca de algunos lados oscuros de la vida y la intimidad institucional.

Pero la revista incluye algo más. La virtualidad, tan importante en nuestra actualidad, es abordada por nuestra colega Beatriz de Hart, desde el psicoanálisis de niños, con unos bellos ejemplos de su trabajo clínico.

Profundizando el tema de la falsedad y la mentira que están a la orden del día a nivel psicológico y social en esta sociedad que exalta la imagen y la apariencia, Juan Rafael Padilla y yo nos aventuramos a reflexionar acerca de los sentidos que subyacen a las mismas, partiendo de los planteamientos de Winnicott y Bion.

Además, Fabio Eslava desarrolla el tema del malestar en nuestra cultura competitiva actual. Tal como lo plantea el Dr. Eslava, no ofrecemos a los adolescentes la tranquilidad de una serena contención por parte de los adultos, de manera que su labilidad y tendencia a la actuación encuentran salida en medios inadecuados como el mercado de consumo, la propaganda, la pornografía, las sustancias psicoactivas, los “influenciadores”, etc.

Por último, pero no menos importante, presentamos un artículo de Mario González, que es una síntesis muy clara del Psicoanálisis del Self, tal como él lo comprendió y lo describió en varios de sus libros. Nuestro compañero Pedro Oróstegui nos presenta un comentario muy pertinente al respecto. Esperamos que la revista no sólo sea de su agrado sino que cumpla su objetivo de abrir las puertas a más reflexiones psicoanalíticas.